



PERIODICO MOMENTANEO DE VALENCIA

EL FERNANDINO.

DIA 21 DE ABRIL DE 1814.

Concluye la Minuta de la reverente exposicion que varios Regulares se han propuesto dirigir al piadoso Monarca el Sr. D. Fernando VII.

En los púlpitos, Señor, en el Confesonario, en las plazas y en los campos alzamos el grito, qual otro Matatías, avisando á vuestro pueblo del peligro que corrían su fe y su libertad sino trataba de sostenerlas á costa de su sangre. A vista de innumerables falanges enemigas, quando tomados los fuertes, ocupadas las provincias, embestidas las mas populosas ciudades nuestros sabios lo creyeron todo perdido y los hombres públicos abandonaron cobardemente el timon del Estado, nosotros, Señor, nunca mas activos como en aquel terrible trance, avivamos la llama en los corazones valientes, é inspiramos aquella constancia que ha dexado á la posteridad exemplos de heroísmo desconocidos en los fastos de la historia. Así el tirano resentido é indignado contra nuestro zelo, ordenó perseguirnos como á bestias feroces, sacrificando miles de nuestros cohermanos al furor de sus bayonetas. Castilla, Navarra y Aragon conservan religiosamente las actas de estos sacrificios; pero la Ciudad de Valencia ofrece en la memoria del P. Rubert y compañeros un monumento de compasion capaz de arrancar lágrimas á los pechos de



25
diamante. Si las tierras incultas han sido pobladas, si los mas espantosos desiertos se han transformado con el tiempo en florecientes colonias, si las luces del Evangelio han penetrado hasta las regiones mas remotas del continente americano, si aquellos bastos y dilatados paises vivieron gustosos baxo el dulce cetro de los Borbones, si las ciencias han sido conservadas al trabés de las vicisitudes y barbarie de los tiempos, si los principios de paz, y concordia han reynado constantemente en las Españas, haciendo de todos los españoles una sola familia de hermanos, ligados por unos mismos vínculos, animados de iguales sentimientos, y sostenidos por la comun esperanza, á los Regulares, Señor, son débidos estos bienes inapreciables; á su exemplo y doctrina, á sus desvelos asiduos y constantes es deudora la nacion de unos beneficios que han formado eternamente la esencia de la perfeccion civil. Pero las almas perversas y corrompidas del siglo se han empeñado en calificar de error esta verdad: en su presumpcion intolerable, en su necedad orgullosa, cerrando los ojos á la experiencia de los tiempos y al natural desorden del corazon humano, han querido substituir sus vanas teorías á las sólidas reglas y máximas de la religion y de la virtud. No quieren, Señor, que los Ministros del Dios de la patria hablen al alma de los Ciudadanos, inculcándoles aquellas ideas felices que constituyen la dicha de una nacion católica; quieren por el contrario, que los partos de su miserable razon, consignados en un sin número de escritos detestables, rijan al pensamiento y modelen el espíritu público para perder la sociedad en el laberinto de sus extravíos. Señor: el vacío que llora la Religion con la suerte que sufren los Regulares en España, ha desnivelado notablemente vuestro trono y el Altar. Los Regulares podrán acabar en la obscuridad y miseria, víctimas de una patria ingrata, y de la irreligion que tanto se empeña en perderla; mas V. M. y vuestro pueblo perderán asimismo el apoyo mas seguro de su estabilidad, y el garante mas sólido de su paz y bienan-

danza.' Apelamos á los tiempos pasados y á los presentes; habló la generacion que nos precede y acompaña, y enjugando por un momento sus lágrimas de sangre, digan si en los claustros ó en las tribunas; si en la soledad ó en las *Asambleas tumultuarias*, se formaron aquellos funestos planes de subversion, que arrancando los Reyes de sus tronos, derribando los altares, y persiguiendo á sus Ministros, trastornaron los fundamentos del mundo civilizado.

El 18. por la noche el Real Cuerpo de Maestranza de esta Ciudad tuvo el honor de obsequiar á S. M. y AA. con un brillante festin en que compitieron el buen gusto, la elegancia, la magnificencia y el esplendor. El 19 por la tarde S. M. y AA. salieron á caballo hasta el Puerto del Grau en medio de las aclamaciones de un inmenso pueblo, que tendido en dos masas desde su casa por la alameda hasta aquel punto, no cesó de victorearlo y bendecirlo. Los cuerpos de caballería é infantería formados en línea á lo largo del paseo, rindieron á S. M. el mas respetuoso homenaje, brillando en todos ellos, entre los afectos del amor mas puro, la aptitud marcial de los valientes. A la vuelta de S. M. del Puerto del Grau los expresados cuerpos desfilaron en su presencia al son de las músicas y al grito de los aplausos. Por la noche hubo fuegos artificiales frente de Palacio, agolpándose la gente á estas demostraciones de alegría con un interés cada vez mas vivo, mas fuerte é irresistible.

Los infames escritores, que vendidos al enemigo implacable de nuestro bien manchan con sus escritos corrompidos é incendiarios el hermoso suelo de Madrid, vomitan en estos dias de gozo y felicidad para Espa-

fia un veneno mortífero capaz de inficionar la masa del estado si la saludable presencia de nuestro adorado FERNANDO, y la sabia prevencion del pueblo no neutralizase su actividad. ¿Qué significan las Juntas de Censura...? ¿En que sentido leen unas producciones tan animosas y atrevidas contra las palabras y aun pensamientos de nuestro idolatrado Rey? El reglamento de imprentas que previene moderacion y circunspeccion en los escritores tratándose del honor de las personas, de la Religion y moral públicas, ¿dexará la puerta abierta para insultar al mas digno y amado de los Reyes....? ¡Jueces: tengo un derecho á reclamar vuestro celo, así como el Monarca lo tiene indisputable para vindicar estos desacatos. El pueblo en general lo pide así, y la justicia brillará de una vez entre nosotros.

PUERTA DEL SOL DE VALENCIA.

Corre por el pueblo que S. M. asiste hoy al teatro, habiendo mandado que se represente la comedia titulada: *Muy bien sabe el Montañés donde le aprieta el zapato*. Cu... cu... cu... cu... cuerno, decia un tartamudo, que... que... que... lavativa para los liberales si es que S. M. ha dado semejante orden.

LITERATURA.

Preservativo contra la irreligion, ó los planes de la filosofia contra la religion y el estado, realizados por la Francia para subyugar la Europa, seguidos por Napoleón en la conquista de España, y dados á luz por algunos de nuestros sabios en perjuicio de nuestra patria, por Fr. Rafael de Velez, exáminador sinodal del obispado de Sigüenza, y lector de sagrada Teología en su convento de PP. Capuchinos.

Se hallará en los puestos acostumbrados, y en la librería de Beneyto, frente la Real Audiencia.

VALENCIA: Imprenta de Francisco Brusola.